



Revista Literaria, Científica y de actualidades

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Igualada.	trimestre.	1 ^a pta.
Fuera de Igualada.	"	1'50 "
Extranjero.	"	2'50 "
Número suelto.	"	0'20 "
Número atrasado.	"	0'30 "
Pago adelantado.		

Administración y Redacción

1 - Alameda - 1

INSÉRTENSE Ó NO

no se devuelven los originales.

De venta en la Redacción y en el Centro de suscripciones de Miguel Jordana, Argent, 7.

Año 1.

Igualada 31 de Octubre de 1904.

Núm.º 8.

Ayer y hoy

Los pueblos son como las razas, nacen, viven y mueren; á España, siguiendo la fatal ley de su destino, le ha sucedido esto. En los tiempos primitivos, juzgaron los mismos españoles innoble el trabajo, creyeron que era fácil someterla, «por apática é indiferente» á graves sucesos de la patria; luego, fomentò, llegó la época de su florecimiento, y de nuestra nación fecunda y bella, brotaron hombres célebres, poetas, pintores, escultores, músicos, teólogos, eminentes políticos, aspirando nada menos que á la dominación universal !Pobre España!..... ayer altiva, poderosa, hoy.... raquítica, humillada, ¡que guardas de aquellos tiempos! ¡nada! Solo recuerdos como el de 1854, cuando hizo un pronunciamiento. O' Donnell al frente de

algunos soldados, y el pueblo de Madrid tras las barricadas defendiòse, al grito de ¡Moralidad y justicia! Luego cuando Narvaez, vino el despilfarro de la Hacienda, y las revueltas militares se complicaron con las aspiraciones socialistas, y el pueblo excitado, acudiò con indòmita fiereza á la lucha á los gritos de ¡Guerra á la propiedad! ¡Mueran los ricos! Más tarde, siguieron á estos acontecimientos, la sublevación carlista, en medio de la turba desaforada é indignada con el extranjero, fué aclamado rey D. Carlos, á cuya proclamación siguieron las voces de ¡Afuera el extranjero! ¡Dios patria y Rey!

Espartero, liberales, toda aquella generación se ha deslizado ante la historia de los tiempos, llegando aún recientes á nosotros las chácharas de sus hechos.

En 1764 era la marina española una de las más poderosas, España estaba destinada á un brillante y fausto porvenir.

Palvador Torrey

Más todo fueron vanas ilusiones, vino el desastre de Cavite, el tratado de París, y España iba decayendo, había llegado á la decrepitud, y aquel puje, aquella rapidéz en el crecimiento se estacionó, y vino el retroceso, á nuestra patria le pasó lo que á la fruta que se coje antes de tiempo, se *echó á perder*, hoy decadente, olvida sus hondos duelos y en vez de restañar sus cruentas heridas, la impúdica va y se abandona y solo busca un lenitivo, divirtiéndose con el clásico *¡olé!* de sus corridas.

¿A qué aspiramos tus hijos á este paso? —Al atraso, á la desmoralización, á la pobreza, causas degradantes que van postrándonos á la desesperación.

¡Pobre España!... cuando contemplo tu pasado, lo comparo con el presente y pienso en el porvenir, siento surcadas mis mejillas por la lágrima amarga de la desilusión y el dolor.

SALVADOR SERRA GUIMERA.



LA TRALLA.

LA estupefacción fué unánime. El alegre ruido del cascabel agitado por un trote rápido, había hecho volver la cabeza á cuantos campesinos trillaban en las eras, bajo la lluvia del sol canicular, y acababan de distinguir un tilburi charolado de rojo, arrastrado por un alazán de mucho braceo y conducido por una dama rubia y joven, que le guiaba con la maestría conque de seguro hubiera empuñado las riendas el lacayo que llevaba detrás de ella, preso entre las dos tablas de almidón, de un cuello muy alto. La simple aparición del elegante tren, no chocó á los campesinos. Cerca, á una legua escasa, existía en aquel llano vasco, uno de los balnearios de moda más frecuentado por la aristocracia madrileña, y no era raro ver á las señoras de paseo en coches, carretera adelante.

Pero el asombro de los campesinos llegó hasta el aldelamiento, cuando la dama paró en firme el carruaje, de un tirón de bridas vigoroso, dió las riendas al lacayo que las cogió en el aire, se lanzó al suelo de un salto, sin miedo al polvo, y entrándose en los prados, llegó á las eras, y encarándose con una chiquilla, que cobijada en un sombrerón de paja y sentada en su trillo, guiaba un par de mulas de alzada; la dijo con algo de emoción en la voz: —¡Eh! muchacha ¿me quieres dejar que dé un par de vueltas?...

La copla soñolienta, murió en el acto entre los labios que se quedaron separados, mientras que á la rapaza, la extrañeza hacía tirar de los ramales maquinalmente. Cuanto á la dama, no esperó la res-

puesta, empujó con suavidad á la atortolada moza, que se dejó echar aturdida del trillo, y cogiendo con una mano las riendas, descargó con la otra un trallazo, al par que el tronco, asombrado del tirón vigoroso y del latigazo enarcó las grandes orejas y arrancó á buen paso, con su señorita á la última moda parisién, en pié sobre el carricoche, como una diosa moderna de la agricultura.

Primero, fueron carcajadas las que estallaron en las demás eras ¡una señora trillando! Todos los cantares extinguidos, todos los ojos mirando hácia donde la dama molía los rubios granos con su trillo; por un instante la facna general suspensa; luego á las risas sucedió la admiración ¡Vaya, que bien lo hacía! ¡ni que toa la via hubia estao entre la parra! ¡Parecía mentira, siendo de los madriles! La caprichosa sudando, roja, con las pupilas brillantes, destacando sobre la nota amarilla del trigo su figurita esbelta, envuelta en batista, con su sombrerito de paja, castigaba las bestias sin perder el equilibrio, haciéndolos girar rápidamente. Al cabo se cansó, paró las mulas, soltó los ramales, sacó del bolsillo del vestido otro bolsillito con cadencia de plata y de él un duro, y dándoselo á la rapaza, montó de otro salto en su tilburi, y sacudiendo un fustazo al caballo, se alejó á la carrera, con su también aturdido lacayo, con el rostro á la vez radiante y triste pensando para sí:

—No hubiera podido contenerme aunque hubiera venido con toda mi corte de gomosos y banqueros, detrás.

¡Es la querencia del oficio! ¡Bah! Hubieran visto que la estrella de moda en el balneario, ha nacido de todas maneras para manejar la tralla.

A. P. R.

¿Recuerdan ó olvidan?

En el día de difuntos—día de luto, de tristeza, de fatales recuerdos—todo el mundo reza, llora, medita.

Por la mañana, la gente oye misa en sufragio del alma de sus deudos y amigos y susurran sus labios una plegaria, una oración, para que el Todo-Poderoso, mitigue los dolores de aquellos seres queridos que hace tiempo, quizás siglos, están padeciendo horribles sufrimientos en aquel antro horrible....

Por la tarde, vereis como formando cordón toda alma viviente se encamina al Cementerio. ¡Al Cementerio! Allí un observador puede contemplar en el rostro de los visitantes, cierta contracción que, pliega sus labios y vela sus ojos. Contracción debida á una pena que sienten. Pena experimentada por todos á impulsos de la fuerza de una misma causa la muerte. La muchedumbre reunida en el Campo Santo, se pasea silenciosa. Es que el dolor profundo no grita. Aquel paseo siempre prolongado, es triste, ensimismado; en él, solo habla el alma.... Por entre las calles necropolitanas, atestadas de cipreses pa- recidos á vampiros, hormiguan las mujeres y los hombres enlutados. El dolor que sienten, más que justo, es laudable. ¡Pobres!

Leed los epitafios que en las losas que cubren las lúgubres tumbas, se hallan grabados. Ellos os co-

municarán los sollozos que se ahogan en el corazón de los vivos.

En el osario duermen en eterno sueño, los restos de la madre, el padre, el amigo, la amada, seres idolatrados, cuyo recuerdo es infactible (?) se borre.....

Allí, ante el público callado, se alzan majestuosos panteones que ostentan innumerables coronas de siemprevivas, cubiertas de cintas, que el viento agita, repletas de sentidas dedicatorias.

Dentro ricos sarcófagos, yacen montones de carne putrefacta de aquella humanidad ántes tan soberbia y que hoy es pasto de los gusanos. ¡Triste realidad!

El sin fin de velas y farolillos que iluminan la mansión funeraria y al arreból del firmamento producido por el astro del día que se esconde en el ocaso, son cosas que oprimen el corazón..... Cuando llega esta hora (la del crepúsculo vespertino) ¡qué fantástica que es, contemplada en un Cementerio!

Las antorchas que arden, los huesos que crujen dentro de los ataúdes, los cuerpos que se descomponen, los gusanos que roen..... ¡Qué momento más tétrico! Sale uno horrorizado del Cementerio. Al emprender el camino de la ciudad, se puede contemplar en el fondo azul oscuro del firmamento, brillar varias estrellas, como lágrimas que se deslizan por la gran extensión del Cielo. Volviendo la cabeza, se descubre en lontananza el campo de la igualdad que resplandece..... Y la mente, al recuerdo de lo visto, llénase de mil variadas sensaciones, que transmiten al corazón una intensa languidez melancólica.....

¡Qué triste es, el día de difuntos!

—¿Quién compra bombones de chocolate?—V. señorita, ¿se quedará el último billete?—Turrone y tortas calientes—Los vinos mas dulces los vendo yooo.....

—¿Qué es esto? ¡cuánta algazara! ¡qué bullicio!—¿Cómo? ¿No lo comprenden? ¿Qué, no saben que estamos en la noche del día de Todos los Santos?

La plaza hállase atestada de gente; la misma que poco antes había en el Cementerio.

Ávidos de echar la suerte, para sacar panecillos, el público se aglomera en las mesas.

¡El día de Todos los Santos!

Todo es alegría, todo fiesta y regocijo. Se cambian entre los jóvenes, allí, en medio de la multitud, sonrisas, frescas como una rosa, y miradas ardientes y apasionadas. Los requiebros se suceden y los empujones se multiplican....

A las nueve, á cenar en casa de tal ó cual conocido ó pariente, al lado de pollas como un sol, para engullir castañas y ricos dulces, rociándolos con exquisitos licores.

Más tarde, al teatro. Representan la obra del inmortal Zorrilla, el Tenorio.

Al desarrollarse las escenas del mentado drama, no hay hombre que no piense verse retratado en el protagonista, ni mujer que no se crea adorada como una doña Inés....

—Dejad, dejad que la humanidad, embriagada de dicha, se divierte; para eso estamos en primero de Noviembre.

¿Como es eso?—dirán ustedes, pues los mortales ¿qué es lo que hacen en el día de difuntos; recuerdan ú olvidan?

No lo sé: es difícil arriesgar una afirmación. Pero en secreto les diré á ustedes, á igual que Campoamor, que vivires olvidar.

ORUTRA EJTIVRES.

A MI AMIGA.

El camino del arte es espinoso; muchos lo emprenden con incierta planta, alentados por locas ilusiones, impelidos por dulces esperanzas; pero contados son los que resisten las rudas pruebas que su paso atajan.

Al final del camino está la gloria brindando lauros y riqueza y fama; para acercarse á ella se requiere estudio, abnegación, gènio y constancia.

Cuando el triunfo presencio de un artista que á la meta llegó.... le tengo lástima y en silencio le admiro porque pienso, mientras gozosos los demás le aclaman; ¡cuántos afanes esa gloria cuenta! ¡cuántas noches de insomnio! ¡cuántas lágrimas! Dí tu, si no es verdad; dilo, Eleonora aunque tal confesión te hiera el alma.

SALVADOR CARRERA.



Retazos científicos

Porvenir de la Tierra.

Sujeta á la invariable ley de la vida, cumplida esta, la Tierra desaparecerá, como han desaparecido otros individuos siderales, y este momento, que está muy lejano, ha de llegar forzosamente, como llega todo aquello que se encomienda al tiempo.

En su fase de nebulosa, y aún después, vivió la Tierra á expensas de su propio calor, más tarde alimentó á la vida que animaba á la superficie, á expensas del calor solar, y así continúa; pero el Sol tiene energías limitadas, las pierde de continuo, y día ha de llegar que enfriándose lo suficiente, él, que es el alma de nuestro sistema planetario, sembrará con el frío la muerte por la superficie de la Tierra y el Globo en que vivimos, seguirá su ruta entre las tinieblas como recuerdo postrero del primer impulso que adquirió al nacer.

¡Qué serie de cambios no han de operarse en el mundo!

A la vez que la falta de calor, nos amenaza la falta de agua y la falta de atmósfera; desde los primeros tiempos de la Tierra, los mares van perdiendo su extensión superficial; los continentes se van ensanchando y en el interior se hacen más secos; el mar, que es germen de vida, en cuyo seno se han

realizado las mas sorprendentes evoluciones,—que aumentan la variedad de los seres, quitando la monotonía al conjunto sin destruir la unidad fundamental,—ese mar que nos extasia, del que procede la materia orgánica y en el que se ha organizado la vida, irá desapareciendo, y los continentes, al perder su vegetación, de animados como hoy aparecen se tornarán esqueletos, como en realidad son.

El mismo influjo del hombre va destruyendo la variedad de los seres, imprime à la superficie del planeta cierta monotonía; los grandes mamíferos desaparecen; las fieras se refugian en las selvas, y allí se las persigue y destruye; los bosques se talan y la flora herbacea huye de los lugares cultivados; la monotonía del cultivo destruye la salvaje variedad del terreno virgen. La ley de la lucha por la vida, inclina al hombre à poseer la Tierra toda y roba la tierra à todos los seres, acarreando su destrucción; no le importa, le basta rodearse de los animales y vejetales útiles, y estos son en corto número hasta llegar à la forma humana, parece que la vida adquiere cada vez más variedad; con el influjo del hombre, con su dominio, tiende aquella variedad à desaparecer; la ley de la competencia vital impone este resultado. ¿Habrá llegado acaso con el hombre, la materia organizada à la plenitud de su desarrollo?

Dejando à un lado la fantasía, el hecho es que nuestro planeta no es eterno y desaparecerà, que el sistema solar no es eterno y desaparecerà también; son formas de la materia, y en la Naturaleza las formas son accidentales, las producen las circunstancias y cuando estas cesan, las formas se destruyen; lo que no se modifica es la esencia; perdida la forma, la materia emprenderà nuevos derroteros; su rotación es infinita. Tampoco la energia se aniquila; la desarrollada en esta evolución de que nosotros somos un accidente, servirá quizás para desarrollar nuevas evoluciones. Que por encima de todo cambio, ha de prevalecer este principio axiomático,

En la Naturaleza nada se crea ni nada se pierde.

* * *



HAMPA DE ORO

Le ví perderse entre la multitud, reaparecer à cada paso, destacarse entre la turba, culebréar con destellos de luz, con reflejos de sol, de un rayito de sol sobre las gasas plomizas de un cielo de tempestad, de una estrella de plata escondida entre el calado de nubes grises, de un grano de oro sobre un montón de cenizas, de un lirio de nieve entre malcasas y jaramagos.....

Y le ví con su cara larga y enjuta, su barba poblada y desigual, sus cabellos lácios, su hongo anticuado y raído, su chaquet rubio pardo, su calzón plagado de zurcidos, su pechera mugrienta, su corbata rancia, sus botas rotas.....

Y le ví andando, andando con su figura escuálida, su silueta artística, su perfil bohemio, su frente altiva; su faz evangélica, su cara de apóstol, su mirada de mártir.....

Y le ví todo un día con un libro bajo el brazo, cruzar calles y plazas, rondas y travesías, buscando un soplo de vida para su espíritu enfermo, unas gotas de licor para su paladar amargo, un poco de corazón para su negro infortunio, unos granos de energia para seguir su calvario, un tirano que comprara un mendrugo por sus libros.....

* *

Jadeante y suduroso, surcada ya su frente por la pálida aureola del cansancio y turbia y nebulosa la retina de sus ojos débiles, por la siniestra borrachera del hombre, el pobre bohemio hizo el último intento de su jornada, llamó al último corazón, llegó à la última puerta, la última puerta de su calle de la amargura.....

El librero de lance, bestia especuladora del génio, especie de ave de rapiña, de afiladas garras y acerrado pico, brindó al bohemio las sobras de su banquete, las migajas de su plato, el único trozo de pan que podía amasarse en aquella malvada conciencia.

—¿Sirve?—decía el cuervo mirando las carnes flacas de su presa.—*A real.... cuatro cuatro reales!....* ¡menos valdrian al peso!.... ¡Andando, esto no se vende!.....

Y mudo el artista, dominando la humilde tempestad que se encendia en su cerebro y golpeando sus sienes y centellaba en sus ojos, recogió avergonzado la limosna del cuervo maldito que, al chocar entre sus manos temblorosas, vibró con el sarcástico ritmo de una carcajada blasfema.....

Y allà fué el bohemio huyendo de la multitud por calles y plazas; rondas y travesías, à devorar, bajo negra techumbre de una taberna, el trozo de carne y la copa de ajeno amargoso, todo el jugo que podía exprimirse de aquel podrido montón de barro que le manchaba las manos, de aquel puñado de lava hirviente que le quemaba los dedos.....

* *

A la caída de la tarde, vi al bohemio echado en un banco, à la sombra fresca de un árbol de Recoletos.

Sordo al mareante murmullo que zumbaba en su derredor, el artista abstraíase en la dulce quietud de su espíritu, dormitaba en la calma serena de sus pensamientos.....

Su indolente y perezosa mirada posábase altiva sobre las diminutas cabezas de aquella legión de gusanos que le rodeaban, y, à intervalos, plegaba sus labios una dulce sonrisa de angel, un vago destello de felicidad; porque entre toda aquella falange de risas enmascaradas y amorios de escenario, en aquel anochecer seco y asfixiante y bajo aquella atmósfera negra que amenazaba salivajos de ira, lo único divino y grande, el único destello de pureza que lucía, era un girón azulado que, à modo de colgadura régia flotaba en el cielo, y este girón parecía ceñirse sobre la cabeza del artista como un dosel de púrpura puesto por Dios sobre la cabeza del génio.....

* *

Luego, más entrada la tarde, perdí el bohemio en esa fèria diaria de la calle de Alcalá, en ese gran mercado del anochecer, entre la ola perfumada de rebros vacíos y lujurientas carnes al desnudo esa gran subasta de millones y placeres, de cálculos aritméticos y adulterios ensangrentados, de almas podridas y conciencias degeneradas.... y allà fué huyendo,

dando entre la multitud, escondiéndose y reapareciendo, y siempre brillando, destacándose, culebreando con destellos de luz, con reflejos de sol, de un rayito de sol entre las gasas plumizas de un cielo de tempestad, de una estrella de plata entre el calado de nubes grises, y siempre erguido, altivo, majestuoso, con la majestad de un lirio de terciopelo entre malezas y jaramagos, con la altivez de una palmera cristiana entre zarzales morunos, con la divina grandeza de una leyenda de oro, entre epigramas vacíos, y párrafos de hojarasca.

E. A. CARRASCO.



EPITAFIOS

I.

Pasajero, aquí yace D. Facundo,
el mayor orador que hubo en el mundo.
Hundióle leve soplo en el olvido,
pues murió de un silbido.

II.

Bajo esta losa cayó
un filósofo estupendo,
pero en la duda quedó
si es *su yo* ó es su *no yo*
el que aquí se está pudriendo.

A un gusano, á su piel junto,
se le consultó el asunto,
y éste con ingenio pronto,
contestó:—me sabe á tonto,
luego *su yo* es el difunto.

III.

¡Qué no diera este mísero suicida
por poder suicidarse en la otra vida!

IV.

Aquí con sus huesos dió
un tahur que espera en vano,
que le tiendan una mano
los muertos que él levantó

V.

El que aquí yace, licenciado Mata
ganó perdiendo pleitos, mucha plata,
dejo al morir, como hombre acostumbrado,
el de su salvación muy embrollado.

VI.

Respeto el sueño profundo
del que está bajo esta losa;
hace aquí la única cosa
que debió hacer en el mundo.

VII.

Paz á los restos del soberbio Anfriso,
que murió ¡cosa atroz! sin su permiso.

C. SUAREZ.



ECOS COMARCALES TOUS

Sr. Director de ALBORADAS.

Muy Sr. mio y de mi más distinguida consideración y aprecio:

Con motivo de la proximidad de la fiesta mayor de este pueblo, se están haciendo preparativos para que este año resulten espléndidos los festejos que los días 11 y 12 del próximo Noviembre, celebrarán todas las sociedades.

Aparte de las funciones religiosas, que como siempre, serán lucidas, revestirán escepcional importancia los bailes que se proponen efectuar en las sociedades.

Con tal motivo, "La Unión Touense", creo tendrán una muy acreditada orquesta.

La sociedad *'ls Trumfus*, tiene contratada la renombrada orquesta de *'ls Noys d' Olesa*.

Y la mejor, la que no dejará nada que desear, será la sociedad "La Unión Catalanista de Tous", puesto que en los expresados días, amenizará los bailes con la incomparable orquesta *Muixins de Sabadell*. Además, efectuará la inauguración del gas acetileno y ostentará su magnífico salón adornado profusamente á la *echerrivay*.

Le advierto, por lo que pudiera interesar á sus lectores, que se otorgan á los forasteros cuatro bailes gratis, excepción hecha á los de Igualada, que en virtud de ciertas desatenciones de muchas sociedades para con los jóvenes de este pueblo, solo disfrutarán de tal beneficio, los que fueron de la empresa del baile de la fiesta mayor, del Atenco, del Mercançil, del Fomento ó del Recreo.

Hasta otra Sr. Director, S. S. S. Q. B. S. M.

EL CORRESPONSAL.



AMENIDADES

TRES CARTAS A LOLIN DEL VALLE

ÚLTIMA.

POR FIN....

¡Oh! si hubierais gozado una sola vez la milésima parte de los placeres que se gozan cuando se ama y se es amado, cual sería vuestro arrepentimiento! diríais suspirando: ¡Cuánto tiempo, ay de mí, he perdido! Porque perdido es, todo el tiempo que no fue consagrado al amor.—El Tasso.

¡Sueño Lolín! Tengo en mis manos tu carta y pareceme imposible. Me sucede lo que á un niño que después de haber pedido un codiciado juguete, perdidas las esperanzas de poseerlo, un día, sin saber como ni porqué, al levantarse de su camita, lo encuentra á su lado; miralo largo rato sin atreverse á alentar, hasta que al fin alarga su manecita, luego la otra, lo coje apretándolo contra su corazón y llora de dicha.

Recibí la tuya: antes de leerla presentí su contenido y á mi pesar tardé en abrirla. Pasé media hora contemplando el sobre..... coji las tijeras, recorté éste y.... crearás que la leí aún no; ¿es tan sabio el corazón? que *quiso* retardara mi dicha, mi grata impresión. Lo retuve en mis manos un minuto, un si-

glo.... no sé: desdoblé el papel; mi mano temblaba; di una ojeada y lei.... "bien mio, creo en tu amor". ¡Oh divina mujer, que buena eres! Entonces volví mis ojos al Cielo y sus estrellitas, ¡qué de cosas me decían al alma! ¡hasta la luna me miraba sonriendo y su contemplación cubrió mi sér de una sensación extraña, dulce, grata, nunca sentida. Dices á continuación *Je t'aime*..... ¿porqué lo pusiste en frances? ¡Ah picarilla! ¡Yo te amo! ¡que poemã más hermoso!, jamás pceta alguno lo hizo mejor.

"Hay tantos envidiosos que tengo miedo".... Dime ¿de qué tienes miedo? ¿porqué me lo dices en tu escrito? ¿es posible que aún exista alguna duda en tu mente? Miratú si puedes temer algo, que con solo al choque eléctrico en mis oídos de tu nombre, mi pensamiento estalla en todo mi sér, paréceme que estás tu allí, todo el mundo lo contemplo como á un pequeño insecto que zumba á mi lado, inofensivo y..... ¡ay de él si se atreviera á picar!, lo aplastaba.... ya ves pues que no puedes tener miedo á nada; en último caso, atraería hácia mi los leones del desierto, obligándoles á ser tus esclavos, ¡vida!

Me preguntas si soy capaz del sacrificio por tí. ¡Si linda mía, si! pide por esta boquita: mi vida después de Dios es tuya. Por tí lo haré todo, abrirás los labios y ya estarás complacida; querrás un jardín en donde las gáardenias y los alelíes rebosen y como por encanto lo verás brotar de la tierra. Leeré en tus ojos el deseo de correr por entre la frondosidad de los bosques vírgenes y en mis brazos te transportaré á ellos. Cubriré tus niveas formas de las más ricas sedas y telas de la India. Las piedras preciosas que la naturaleza esconde en su seno serán para adornarte. Extraeré del mar, solo para tí, las perlas. Te haré construir un palacio de ricas maderas, alfombrándolo con damascos de la Armenia. Adornaré los caminos de flores nunca vistas, que exhale una aroma fuerte y en medio de un estanque, donde los cisnes abunden y los abetos huelguen, recostada en una barquita real, descansarás tu cabeza en mi corazón y te besaré en la nuca para que te adormezcas. Entonces, parodiando á Lewis, podré decir á quién me escuche. ¡Oh! los que decís que es imposible gozar sin celajes que empañen la dicha; amad, amad como yo y os convencereis de vuestro error, á la par que os arrepentireis del tiempo que habeis perdido, permaneciendo insensibles, porque perdido es todo tiempo que no ha sido consagrado al amor.

ARTURO SERVITJE.



CRONIQUELLA.

Hemos recibido en esta Redacción, durante la última quincena transcurrida, con los cuales establecemos gustosos el cambio, los periódicos siguientes:

La voz de la juventud, de Toledo.
Lecturas populares, de Barcelona.
Titirimundi, de Cadiz.
¡Adelante!, de Badajoz.
Los Nuevos, de Madrid.
Fraternidad Republicana, de Tarrasa.

La España Moderna, del Brasil.
L' Alliance Industrielle, de Bélgica.
Jente Alegre, de Almería.
El Agricultor, de Granada.
Transportes Férreos, de Madrid.



El domingo por la mañana nos favoreció una abundante lluvia que bastante convenia, puesto que la sequia que nuestra comarca experimentaba, constituía serios temores para la agricultura y la industria en general.

Hay muchos que la escasez de lluvias la atribuyen á la falta de árboles que en todo el llano (las afueras) de Igualada se nota. Estos afirman, que tiempo atrás en que las cercanías de la población estaban pobladas de frondosos bosques, llovía con más frecuencia.

De modo, que la poca arboleda, es causa de que no tengamos agua y que nuestra campiña se parezca al desierto de Sahara.



Hace unos cuantos dias volcó un carruaje frente la acreditada peluqueria de D. Salvador Trullols, sita en la Rambla de San Isidro número 32. Por fortuna no fué de importancia el vuelco; ya que á los pocos momentos las caballerías y los que en el coche iban, volvieron á emprender la marcha como si nada.



La Diputación provincial de Barcelona, al dar cumplimiento á la Ley de ferro-carriles secundarios, ha propuesto las siguientes líneas por el orden que sigue:

- Núm. 1.—De Manresa á Cardona, por Suria.
- Núm. 2.—Manresa á Martorell, por Monistrol y Esparraguera.
- Núm. 3.—Guardiola á Pobla de Lillet, en prolongación del construido de Manresa á Oliván y Guardiola.
- Núm. 4.—Berga á Gironella, empalmando con el de Manresa á Oliván y Guardiola.
- Núm. 5.—Tarragona á Gerona, por Valls, Igualada, Manresa y Vich.
- Núm. 6.—Tarrasa á Papiol, por Rubí.
- Núm. 7.—Caldas de Montbuy á Moyá.
- Núm. 8.—Martorell á Mataró, cruzando los distritos municipales de Rubí, San Quirico de Tarrasa, Sabadell, Castellar, Sentmanat, Caldas de Montbuy, Granollers, La Roca y Argentona.
- Num. 9.—Igualada á Villanueva, por San Quintín de Mediona y Villafranca.
- Núm. 10.—Barcelona á Pallemá, por Prat, S. Boi, Sta. Coloma y S. Vicente dels Horts.

Como puede verse nuestra ciudad, caso de ser cumplida la Ley, sería favorecida con dos ferro-carriles. Antes, según informes, eran cinco las líneas férreas que habian de cruzar Igualada, hoy se reducen á dos y dado el interés que en ello ponen quienes habrian de hacerlo, nos tenemos que escon-



JUANA.

Joaquín estaba decidido á todo; aquella muchacha de carnes frescas y sonrosadas, le tenia loco.

—Ámame; por última vez, di si me quieres; basta ya de tormento, mi corazón pide amor al tuyo, no seas terca, no marchites mis ilusiones, no me sumas en un caos de desesperación.

—Quererte,... no puedo.

—¡Entonces! mía ó de nadie.

—¡Jamás!..... ¡miserable!

Joaquín no pudiendo más, se le abalanzó al cuello y en un acceso de locura blasfemó un juramento y la estranguló.

Cuando volvió en sí, y contempló á sus pies el cadáver de Juana, huyó precipitado, iba á suicidarse, diciendo: soy un criminal, un loco, ¡tan hermosa!.....

El azar le condujo por donde atravesaba la vía férrea, en aquel momento una máquina bajaba y Joaquín, falto de juicio todavía, se colocó ante aquel enorme gigante de hierro y agitó repetidas veces los brazos, hasta llamar la atención del maquinista, el cual por no arrollarlo, paró; y entonces viendo en aquella mole su salvación, subió, y le dijo al maquinista con acento de loco:—¡sálvame! ¡sálvame! te cederé todas mis riquezas son fabulosas, condúceme á la frontera.

No dudó un instante el maquinista, que tenía ante él un sér completamente desequilibrado. Por casual incidencia en la máquina, no iba fogonero y era probable que fuera á recogerle en la estación próxima.

Aquella púsose de nuevo en movimiento, y Joaquín lejos de calmar su congoja, exclamaba ¡soy un loco! ¡un criminal! mira, ves, allí en aquella casita blanca, no me amaba, era muy hermosa, la he matado, y pronunció el nombre de Juana, el cual al herir los oídos del maquinista, produjo en este un efecto tan extraño, que contemplando á Joaquín y no sin titubear antes largo rato, le dijo al fin;

—¡Su nombre!..... ¡su nombre!

—Juana. ...

—¡Juana dices! ¡ah miserable! ¡miserable!

—La conocías.

—Conocerla..... soy su padre.

El cuerpo de Joaquín recorrió el frío estremecimiento de la muerte, y el maquinista, empujando con serenidad el regulador, imprimió en la máquina una velocidad de rayo; llegando á los pocos momentos ante un puente sin barandas que atravesaba caudaloso río.

Joaquín creyó soñar, cuando vió al padre de Juana abandonar de un salto la locomotora, y echarse al río de donde salió ileso á nado.

Y entre tanto, la máquina siguió corriendo, corriendo veloz, hasta que llegó en las agujas de una estación y descarrilando, rodó por un terraplén, quedando luego tan solo un montón de hierro, entre los cuales estaba sepultado Joaquín, que al lanzar el postrer suspiro pronunció el nombre de Juana.

SALVADOR S. GUIMERÁ.



BUSQUINALLA.

Trapar una paraula (plural) de la cual trayentlli la *primera* lletra resulti una ciutat de Catalunya; id. la *primera* y l' *última*, l' estat de un criminal; id. la *segona* y l' *última*, par del cos humà; id. la *segona* y la *tercera*, conseqüencia d' un mal; id. la *segona* y la *cuarta*, qualitat que l' or es el mineral que 'n té més; id. la *primera* y la *tercera*, habitans que 'ls negocis no 'ls hi van gayre bé; id. la *primera* y la *cuarta*, adverbí de cantitat..... y altres composicions que no cito per resultar massa llarch.

La paraula que ens falta saber es la que faltava á un tros de diari que vareig veurer en lo qual s' hi lleigia:—TRAJOS DE MOLTS.....

La solució al número proxim.

(MARIA)



Correspondencia

Barcelona, Josefito.—Bien, muy bien.

Barcelona, J. H.—El soneto pase, pero hombre el poema.... ná.

Jaén, V. del S.—Se le contestó á vuelta de correo.

Bilbao, M. M.—Hemos tomado nota.

Alcoy, Olcina.—Mande aigò más, gracias por lo otro:

Igualada, S. J.—Deje V. el pasado, que los hechos que recita no son para recordarlos, además nos reiteramos suyos con la felicitación, agradecemos infinito su parecer.

D. F. Valencia.—No haga V. caso de esas cosas, las mujeres son muy picarueñas.

B. Y. Sagunto.—Lo de la leyenda irá, lo otro es muy pesado.

J. T. Teruel.—Preguntaré: lo que le dije lo consulté con la Redacción y no están conformes, hoy no puede ser. Dispense.

Toledo, N. S.—Y van dos—no sirve.

Gerona, J. H.—Irán.

Bañolas, J. D.—Se recibió tarde.

Manresa, Soler.—Le parece á V. que hombre se escribe sin h, y jugar, *gugar*, además no nos sirve.

Valladolid, X. Z.—Pasó la época.

A. C. Almería.—Ni el capitán Sarmiento que V. dice lo entiende, nos hemos vuelto locos.

J. D. M. Granada.—¡Joven esa letra! no sea bárbaro.

Bono, Alamedilla.—Irán.

J. T. S. Masnou.—No es de actualidad.

Albertet de Vilafranca.—Llegó tarde, irá en el próximo número.

L. Conde.—Guasp y Villar.—Les digo lo mismo que al anterior.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Recibida carta suscrita por tres amigas. Manden las firmas y contestaré lo que desean.—SERVIJE.

Igualada.—Tip. Viuda de M. Abadal.

ALBORADAS.—8.

¡Ojo! - Solidez y economía - ¡ojo!

La acreditada zapatería de M. Abad se
ha trasladado á la calle de S. Jorgen.º 12

IVISITADLE!

•••••
José Servitje Piñol

RAMBLA NUEVA, 31.

Almacenista de toda clase de materiales de construcción y representante único en esta ciudad de la mejor fábrica de hidráulico y cemento porland de los Sres. M. C. Butsems y Fradera de Barcelona.

•••••
Ebanistería de RAMÓN VALLS

En esta casa encontrarán toda clase de Muebles, Sillerías y Tapicerías. @ Se confeccionan cortinajes y fundas de todas clases.

TALLER: Nueva, 46.—TIENDA: Santa Maria, 12.

•••••
WERTHEIM

**Las mejores máquinas para coser, bordar
y ojales. — Ventas á plazos desde**

250 pesetas semanales.

DESCUENTOS AL CONTADO. * *

Las célebres máquinas rotativas "Wetler y Wilson" para coser, hacer calados, relieve, encaje inglés y toda clase de bordados
Representantes en todas las poblaciones.

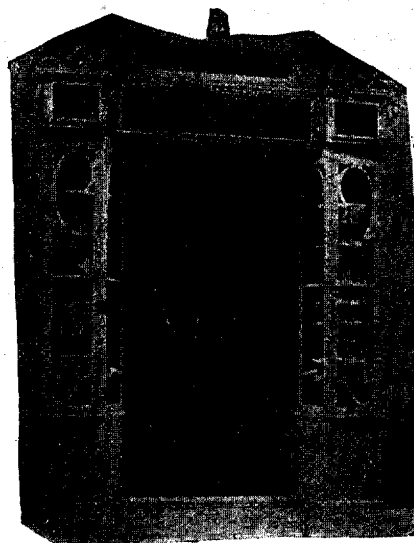
BARCELONA.— Avinó, 9. 6

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

— DE —

MIQUEL JORDANA

Argent, 7.—Igualada.



Aquest Centre suscriu directament á tota mena d'Ilustracions, Revistas, obras Científicas, Literarias y Musicals, Novelas, Diaris, Setmanaris festius, Comedias, etc.—Llibrería Religiosa.

ÚLTIMA NOVELAT:

Obrás de Carlota de Brausè. 1 pta.
Manú-Ko; novela de costumbres japonesas 2 ptas.
Calendario Americano, Bloks, Dietaris. etc.
NOTA.—Lectura, de 10 cénts. á 40 per llibre.

SE VENDE

un acreditado éstablecimiento de Zapatería, con grandes existencias de calzado, hormas, etc. etc. Razón en la misma tienda, calle Santa Maria n.º 1.

Suscripción núm.

D. _____ habitante en _____
calle _____ n.º _____ piso _____ se suscribe à **ALBORADAS**
por _____ á _____ de _____ de 190 _____

(Firma.)

Llénese este talón con toda claridad
córtese y mándese á esta Redacción.